

African Yearbook of Rhetoric

Vol. 8 2018



The “Deep State” as Rhetoric

AFRICAN YEARBOOK OF RHETORIC

The *African Yearbook of Rhetoric* is a multi-lingual, peer-reviewed scholarly journal devoted to the development of rhetoric studies on and in Africa.

The Journal proudly represents the scholarly interests of the Association for Rhetoric and Communication in Southern Africa, an officially affiliated member of FILLM-UNESCO.

All correspondence is to be addressed to the Editor.
philippe.salazar@uct.ac.za

International Editorial Board

Abdelhai Azarkan, *University of Fes, Morocco*
Barbara Cassin, *CNRS, Paris, France*
Maurice Charland, *Concordia, Montreal, Canada*
Ru-dong Chen, *University of Peking, People's Republic of China*
Dominique de Courcelles, *CNRS, Paris, France*
Erik Doxtader, *University of South Carolina, Columbia, USA*
Cheryl Glenn, *Pennsylvania State University, College Park, USA*
Robert Hariman, *Northwestern University, Chicago, USA*
Gerard A. Hauser, *University of Colorado, Boulder, USA*
Claudia Hilb, *University of Buenos Aires, Argentina*
Rada Ivekovic, *University of Saint-Etienne, France*
Jairos Kangira, *University of Namibia, Namibia*
Vlado Kotnik, *University of Koper, Slovenia*
Ildiko Kovats, *Academy of Sciences, Budapest, Hungary*
Romain Laufer, *HEC-International, Paris, France*
Carlos Lévy, *Sorbonne, Paris, France*
Ciprian Mihali, *University of Cluj-Napoca, Romania*
Reingard Nethersole, *University of Pretoria, South Africa*
Cezar Ornatowski, *San Diego State University, San Diego, USA*
Ivo Strecker, *University of Addis Ababa, Ethiopia*
† C Jan Swearingen, *Texas A&M, USA*
Mercedes Vilanova, *University of Barcelona, Spain*

Editor

Philippe-Joseph Salazar,
Department of Private Law
University of Cape Town
Private Bag X3
Rondebosch 7701
South Africa



THE “DEEP STATE” AS RHETORIC



Contributors:

*Philippe-Joseph Salazar, María Alejandra Vitale, Paulina
Bettendorff, Alex Colman, Nicolás Chiavarino, Klaus Kotzé,
Mariano Dagatti, Julia Kratje, María Ledesma*

*Guest Editors: Mariano Dagatti, María Alejandra Vitale & María
Ledesma*

African Yearbook of Rhetoric

Vol. 8 2018

This volume has been edited by Mariano Dagatti, Maria Ledesma y María Alejandra Vitale
and copy-edited by Mariano Dagatti.

All rights reserved.
No part of this publication may be reproduced, stored in a retrieval system,
or transmitted in any form or by any means
without prior permission of the Editor.

Cover illustration by kind permission of Comisión Provincial por la Memoria, La Plata, Argentina.

Some research toward this issue of the
African Yearbook of Rhetoric
was made possible by the
National Research Foundation of South Africa,
GUN91989 & GUN 85754, Agencia Nacional de Promoción Científica y
Tecnológica, Mincyt, y Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad de Buenos
Aires.

Disclaimer: Any opinions,
findings and conclusions or recommendations
expressed in these materials are those of the authors and therefore the
National Research Foundation does not accept any liability
in regard thereto.



Online ISSN 2305-7785
Abbreviated online key title: Afr. yearb. rhetor.
Open access on SABINET: <http://journals.co.za/content/journal/ayor>

August 2018

CONTENTS

Foreword by the Editors

i

« *Security of State, Deep State* », essai de phénoménologie

Philippe-Joseph Salazar

1

Inteligencia policial, retórica organizacional y regulación de la correspondencia

María Alejandra Vitale

16

Doxa y vigilancia a las artes del espectáculo en la provincia de Buenos Aires

Paulina Bettendorff

23

El carácter pseudo-jurídico del informe de inteligencia durante la última dictadura militar

Alex Colman

32

Los fundamentos de la censura literaria. Premisas y valores en informes de inteligencia de la última dictadura

Nicolás Chiavarino

43

Strategies of White resilience: From Apartheid to installing democracy

Klaus Kotzé

51

Escribir la mirada. Inteligencia de la DIPBA y la DGI sobre
estudiantes universitarios

Mariano Dagatti

63

Shot, countershot, off-screen space: espionage and DIPBA's
gaze on the Argentine Women Union

Julia Kratje

72

The gaze in the surveillance of political groups by the DIPBA.
Some problems for researchers

María Ledesma

81

The Editor's Note

Volume 8 of the African Yearbook of Rhetoric brings together an array of analyses from diverse perspectives concerning a specific if neglected aspect of foundational rhetoric – security as it relates to the foundation, or the “deep state”.

As is our practice, senior writers and PhD candidates have joined forces to produce what we hope to be an interesting read.

The Editor and the Board are grateful to Dr Mariano Dagatti, Dr María Ledesma and Dr María Alejandra Vitale for having taken on the Guest Editing of Volume 8 and to the Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica and University of Buenos Aires for its generous support.

Volume 8 is the second issue published under the auspices of the Department of Private Law, following the affiliation of the Centre for Rhetoric Studies to the Faculty of Law at the University of Cape Town.

*Philippe-Joseph Salazar
Editor*

FOREWORD

El Estado, con sus grandes aparatos legislativos, judiciales, militares, educativos, culturales, organiza una red de poderes que circulan por canales tanto visibles cuanto invisibles. Su visibilidad pública ha sido un tópico transitado por investigaciones de diverso calibre que, en el ámbito de las ciencias humanas y sociales, siguieron dos grandes caminos: el del espectáculo del poder (sus rituales, sus emblemas, sus puestas en escenas) o bien el de su transparencia (su *accountability*) frente a los ojos de ciudadanos vigilantes. Con diferentes enfoques, desde la antropología política, Marc Abèles y Georges Balandier expusieron argumentos convincentes acerca de la *consustancialidad* de poder y espectáculo, e incluso el segundo abonó la idea de una “teatrocracia”. En su difundido libro *El Estado Seductor*, Régis Debray afirmó en la misma dirección que es el espectáculo del Estado el que *hace* al Estado, al punto de que “Estado y espectáculo son términos redundantes”. Por otro lado, Norbert Elias y Emmanuel Le Roy Ladurie han defendido en sus obras el carácter progresista y ‘democratizador’ de la visibilización, entendida como un paso más en favor de la transparencia de las instituciones de poder. Ver sería una de las formas del conocimiento y, por lo tanto, una plataforma de educación para un pueblo paulatinamente soberano. Los movimientos del *open government* que maduraron en la segunda mitad del siglo XX convirtieron a la rendición de cuentas o *accountability* en un estandarte moral de las democracias en la era de las sociedades de la información. Así, toda la información de las acciones del Estado debería quedar a disposición del público, sin secretos ni dobleces. En el siglo XXI, el sentido mismo del *open government* se ha expandido hasta incluir la participación y la colaboración de los ciudadanos, teniendo en cuenta las facilidades que aportan las nuevas tecnologías.

Todas estas aristas podrían hacer pensar que el Estado ha perdido (o ha abandonado) todo atisbo de sombra, sujeto a movimientos de visibilización tan progresivos como irreversibles. No obstante, nadie desconoce que el Estado está habitado –no sería exagerado decir *instituido*– por el secreto, y que una dimensión fundamental de su funcionamiento opera bajo estricta confidencia. Por si careciéramos de certidumbres, las filtraciones periodísticas, las confesiones de funcionarios arrepentidos, las luchas intestinas de los agentes del Estado, etc. han sacado a la superficie estos asuntos de *Deep State*. Y sin embargo allí siguen las operaciones de los servicios de inteligencia, las vigilancias y controles cotidianos, los registros de agentes encubiertos, los informes constantes.

Este número de AYOR está dedicado al estudio de las sombras del Estado, donde convergen el secreto, el control y la vigilancia. Las fuentes consideradas son variadas: memorias de ex funcionarios, trastiendas de discursos públicos, archivos de la represión, manuales de redacción, fotografías dispersas, panfletos. Las comunidades de inteligencia, los agentes del *Deep State*, no sólo comparten protocolos, rituales y normas de redacción, un *ethos* grupal, alimentado por profesiones compartidas o carreras en escuelas e institutos de elite, sino también regímenes escópicos de vigilancia y registro. El número compila artículos tanto de expertos como de jóvenes investigadores en el ámbito interdisciplinario de la retórica, la semiótica, el análisis del discurso y los estudios visuales. En la tradición multilingüe de African Yearbook of Rhetoric hay textos en español, inglés y francés.

Mariano Dagatti, María Ledesma y María Alejandra Vitale
Guest Editors

Escribir la mirada. Inteligencia de la DIPBA y la DGI sobre estudiantes universitarios

Mariano Dagatti

Summary:

The article explores the organization, control and espionage activities of the intelligence archives in Argentina, and their communication protocols. The aim is to present preliminary results of a comparative study of intelligence reports about students made by informants from the DIPBA (1959-1974) and the DGI (1967-1975). It investigates the spies' writing style and the ways students under constant surveillance are described. The article is organized into three sections: the first outlines the predominant discursive genres in the corpus, taking into account the communication routines of the communities studied; the second includes a description of the textual sequences that organize the transcription of the gaze; the third analyzes the description of the students and professors under surveillance and the construction of an anti-ethical world. The article concludes that a "hidden" service paradoxically found it difficult to control the public dissemination of its adversaries' worldview.

~

Introducción

Los fondos documentales de la DIPBA y la DGI ofrecen información confidencial sobre la vigilancia de diferentes actores sociales realizada por los servicios de inteligencia en la Argentina a partir de su creación en la segunda mitad del siglo XX. Los estudiantes fueron uno de los grupos prioritarios de control.

Nuestro objetivo aquí es presentar resultados parciales del estudio comparativo de informes y partes de inteligencia sobre estudiantes confeccionados por informantes de la DIPBA y la DGI. Los legajos de la primera corresponden a la vigilancia a estudiantes de la Universidad Nacional de La Plata, fechados entre 1959 y 1974. Fueron clasificados por la Comisión Provincial por la Memoria, responsable del fondo, de acuerdo a tres cortes cronológicos: el de los orígenes y creación del archivo (1956-1960), el de la década del sesenta (1960-1970) y el del fin de la "Revolución Argentina" y el tercer gobierno peronista (1970-1975). Los documentos de la segunda, creada en 1966, diez años después que la DIPBA, están fechados entre 1967 y 1975 y pueden ser divididos *ad-hoc* de acuerdo a los períodos de los gobiernos nacionales: la "Revolución Argentina" (1967-1972) y el tercer gobierno peronista (1973-1975).

El objetivo de los informantes de los servicios de inteligencia es brindar información sobre ciertos individuos, agrupaciones, instituciones, acontecimientos o eventos que por diversas razones quedan bajo su órbita de vigilancia. Sabemos que ésta involucra diferentes procedimientos destinados a monitorear la conducta de los sujetos "espiados", cuyo fin es el control de factores de "desorden" del cuerpo social.

Nuestro artículo estará dedicado a *la escritura de la mirada* en los informes recolectados. Su objetivo específico es indagar cómo los informantes redactan su tarea de vigilancia, cómo transcriben la información que recabados, cuáles son sus principales secuencias u operaciones de textualización¹, cómo se describe a los estudiantes, sujetos-objetos de una vigilancia constante.

El texto está organizado en tres secciones. La primera presenta de manera sucinta la caracterización de los géneros discursivos predominantes en el corpus trabajado, teniendo en cuenta las rutinas de comunicación de las comunidades estudiadas. La segunda sección describe las secuencias u operaciones de textualización que organizan la transcripción escrita de la mirada. La tercera sección analiza la construcción de los sujetos espiados, tomando en cuenta la confección de sus retratos, que sugieren un mundo censurable, anti-ético, en las antípodas del *ethos* comunitario.

1. La escritura de los servicios de inteligencia: enunciación, géneros y rutinas de comunicación

La DIPBA y la DGI comparten como comunidades discursivas la producción de una escritura científica, orientada por una enunciación *objetivizada*², que se manifiesta en diferentes géneros discursivos ligados a distintas rutinas de comunicación.

La redacción de la vigilancia sobre los estudiantes está dominada en la DIPBA por un género discursivo, el informe o memorándum, que ofrece información en torno a acontecimientos variopintos (marchas, asambleas, reuniones, conferencias, charlas), cuyo denominador común es su carga política³. La información en la DGI transita regularmente por dos carriles desemejantes y complementarios: el informe o memorándum y el parte o radiograma. La diferencia principal entre los dos géneros informativos resulta de la periodicidad de transmisión de la información. Responden a objetivos distintos.

Los informes de la DGI ofrecen información sobre acontecimientos⁴, o bien sobre estados de situación, que los informantes denominan “panoramas”, que describen a la manera de un corte sincrónico la estructura organizacional de los actores vigilados. Sus objetos son organizaciones, redes, discriminados por ideología, partido o campo (religioso, judicial, estudiantil), aun cuando las conexiones entre ellos sean señaladas. Los partes, comunicación transmitida por radiotelegrafía, se pueden caracterizar, en cambio, por la brevedad y la celeridad informativa; una suerte de *breaking news* de los viejos circuitos informativos. El peso está puesto en la transmisión instantánea de datos. La diferencia de géneros entre las dos comunidades nos ofrece pistas acerca de sus rutinas de comunicación⁵.

¹ Entendemos por *textualización* una de las fases del proceso de composición textual, en la que las ideas o registros se vuelcan en elementos de lengua, con lo que se generan decisiones a nivel léxico-semántico, morfosintáctico y ortográfico. Constituye el proceso por el cual el material de la memoria, bajo la guía de un plan de escritura, se transforma en frases escritas aceptables, a partir de una organización jerárquica de objetivos y de información en la manifestación lineal que implica la construcción de un texto. Ver Linda Flower y John R. Hayes, “Writing as a problem solving”, en *Visible Language*, 14, 4, 1980, pp. 388-399.

² Véase al respecto, centrado en la enunciación objetivizada y subjetivizada de otro tipo de discurso informativo, el de la prensa, Sophie Moirand, *Les discours de la presse quotidienne. Observer, analyser, comprendre*. París, PUF, 2007.

³ Sería interesante cotejar las características de estos acontecimientos informativos con las de los acontecimientos mediáticos que describen en otro orden de problemáticas Daniel Dayan y Elihu Katz en *Media events. The Live Broadcasting of History*, Boston, Harvard University Press, 2009.

⁴ El lapso temporal de estos acontecimientos puede abarcar desde unos pocos días hasta meses, dependiendo de la relevancia del suceso, de un lado, y de las desavenencias entre las distintas fuentes de información involucradas (inteligencia, organismos universitarios, policía), del otro.

⁵ Estas rutinas de comunicación, propias de toda institución o comunidad, construyen a lo largo del tiempo una memoria de las situaciones de comunicación y constituyen “comunidades comunicativas”. Ver Patrick Charaudeau, “La problemática de

2. Secuencias de textualización: del inventario a la interpretación

La comparación de los informes sobre estudiantes permite observar que esta diferencia genérica, cuyos alcances aún resta estimar, no obtura similitudes en el predominio de ciertas secuencias de textualización. Cuatro de ellas resultan *prima facie* recurrentes y definirían, por lo tanto, protocolos de escritura comunitarias: (a) lista nominal o inventario, (b) descripción, (c) clasificación o tipificación, (d) interpretación o síntesis. Un caso paradigmático para examinarlas es la redacción del memorándum sobre una toma de la Facultad de Ciencias Económicas de la entonces Universidad Nacional del Litoral⁶ a manos de una “guerrilla urbana universitaria”⁷:

Con respecto a los sucesos ocurridos en la Facultad de Ciencias Económicas de Rosario, el día martes 10 de septiembre de 1968, debe destacarse fundamentalmente la celeridad, eficiencia y autoconfianza con que se ha precedido y que son parte de los componentes del GRUPO DE COMANDO que efectuó esta verdadera operación de “guerrilla urbana universitaria”.

- I. DETALLES SOBRE EL APROVISIONAMIENTO DEL MATERIAL DE COMBATE
(...)
- II. TÉCNICA OPERATIVA (...)
- III. POSICIÓN IDEOLÓGICA (...)
- IV. CONCLUSIONES (...)

(DGI, 16 de septiembre de 1968, Legajo 22, folios 2 a 4)

Las secciones del memorándum, enlistadas por los subtítulos, vuelven patentes cuatro operaciones de textualización que, aunque no necesariamente juntas ni en ese orden, se repiten con frecuencia en los informes de los servicios de inteligencia analizados.

Los “DETALLES SOBRE EL APROVISIONAMIENTO DEL MATERIAL DE COMBATE” presentan, por ejemplo, bajo la forma de una lista nominal o inventario los elementos (y las cantidades de elementos) utilizados para realizar la toma: bombas Molotoff “en gran cantidad”, ladrillos y materiales de una obra en construcción aledaña, tres líneas de barricadas, armas calibre 45. No faltan tramos narrativos para relatar la acción condesada en la nominalización “aprovisionamiento”: las bombas “fueron introducidas camufladas por la mañana”, “por vía de un rapidísimo pasamanos fueron llevados ladrillos”, “se levantaron a gran velocidad 3 líneas de barricadas”. La estructura del inventario envuelve la narración y ambos convergen en la descripción de la toma.

los géneros: De la situación a la construcción textual”, en *Signos*, 37(56), 2004, pp. 23-39. [En línea.] Consultado el 11 de febrero de 2018. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342004005600003>.

⁶ La Universidad Nacional de Rosario fue creada por el gobierno de facto de J. C. Onganía el 29 de noviembre de 1968 a través de la Ley 17.987. Su estructura inicial fue un desprendimiento de la Universidad Nacional del Litoral de quien toma sus primeros organismos académicos y administrativos que en aquel entonces consistían en: las facultades de Ciencias Médicas, de Ingeniería y de Arquitectura, de Ciencias Económicas, de Filosofía, de Derecho y Ciencias Políticas, de Odontología, de Ciencias Agrarias y los Hospitales-escuela y las escuelas secundarias que de ella dependían, además del Instituto Superior de Música de Rosario.

⁷ Véase Legajo 22, 40 folios, Unidad de Conservación 409 C del Archivo Provincial de la Memoria (Santa Fe).

La sección “TÉCNICA OPERATIVA” refiere la toma con detalle: desde la “perfecta sincronización” para llevar materiales hacia los pisos altos, hasta “El golpe de mano –con un completo y absoluto dominio de la situación– duró 15 minutos y la ocupación de la Facultad se prolongó por espacio de dos horas.” La descripción involucra una orientación argumentativa clara: demostrar la pericia de los “intervenientes”, su *profesionalismo*. Así, por citar otro tramo del informe: “una prueba de la puntería de quienes manejaban armas de fuego lo demuestra el hecho de que los faroles de la obra en construcción (por donde eventualmente podrían ingresar las fuerzas policiales) fueron apagados a balazos”⁸.

Es más que un caso aislado. Tengamos en cuenta que la redacción de los informes supone una transcripción tan apegada como sea posible de la vigilancia realizada, a partir de criterios de objetividad, claridad y transparencia, cuya razón de ser puede rastrearse en los lenguajes científico y periodístico que la inspiraron y la orientaron en sus orígenes⁹. La descripción resulta, en este sentido, un componente fundamental de la escritura informativa, porque le ofrece al espía la posibilidad de convertir sus percepciones en palabras y sustraerse tanto como quiera de secuencias explicativas o argumentativas, a las cuales, puede, no obstante, envolver¹⁰. Tomemos como ejemplo una asamblea estudiantil en el Anfiteatro de Física de la Universidad Nacional de La Plata:

La asamblea contó con la asistencia de aproximadamente 2000 personas, entre las que se encontraban dentro del Anfiteatro de Física y sus adyacencias, sumados entre estudiantes, obreros y profesionales.

Hizo uso de la palabra en primer término el Ingeniero XXX,¹¹ ex Vicerrector de la Universidad Nacional de la Plata (...)

Al finalizar su oratoria, el Ing. XXX fue largamente aplaudido.

Acto seguido habló el Ingeniero XXX, en representación de los Graduados, quien con similares conceptos al orador que lo precedió, expresó su repudio a los actuales sucesos ocurridos en el país. (DIPBA, 4 de junio de 1970, folio 25)

La clasificación o tipificación es una tercera operación de textualización que forma parte de los hábitos de escritura de los informantes. Con ella se clasifica a los actores-objeto dentro de una POSICIÓN IDEOLÓGICA (por tomar el sintagma del tercer subtítulo del memorándum), se los “ubica” en un determinado lugar de la topografía política, que a menudo es el de sus adversarios¹². Los informes de inteligencia abundan en definiciones que, fruto de las “averiguaciones practicadas”, intentan establecer la tendencia ideológica de los grupos e individuos observados:

Las averiguaciones practicadas a efectos de establecer la tendencia ideológica de las listas intervencionistas en el acto electoral llamado a renovar la Comisión Directiva del Centro

⁸ Todas las citas del párrafo fueron extraídas de los folios 2, 3 y 4 del mencionado legajo 22.

⁹ Ver María Alejandra Vitale, “Vigiladores y espías. Imagen de sí, memoria y experticia en el archivo de la DIPBA” y Mariano Dagatti: “El informante de la DIPBA. Redacción científica y notación testimonial en los informes de inteligencia de la DIPBA sobre el ‘Factor estudiantil’”, ambos publicados en Vitale, M. A. (ed.) *Vigilar la sociedad. Estudios discursivos sobre inteligencia policial bonaerense*, Buenos Aires, Biblos, 2016. Vale aclarar que los informes de la DGI no parecen ajustarse estrictamente a los criterios de objetividad descritos en el caso de la DIPBA.

¹⁰ Con respecto a los tipos de secuencia y sus relaciones, remitimos al trabajo clásico de Jean-Michel Adam, *Les textes: types et prototypes. Récit, description, argumentation, explication et dialogue*, París, Nathan, 1992.

¹¹ La triple XXX refiere a un nombre propio que ha sido tachado a los fines de preservar la identidad del implicado una vez que los archivos resultaron desclasificados y tuvieron acceso público.

¹² La noción de topografía es de Marc Angenot. Ver, entre otros, su libro *Topographie du socialisme français, 1889-1890*, publicado en Montreal por la editorial de la Universidad McGill, 1990.

de Estudiantes de Ciencias Veterinarias, arrojaron el siguiente resultado: ATENEO DE CIENCIAS VETERINARIAS: Social-Cristiana, actualmente detenta la conducción del Centro. / A.R.E.V.: Reformistas de izquierda (...) / ACCIÓN UNIVERSITARIA: Reformista tradicional; sus elementos son en general democráticos, no descartándose la posibilidad de que entre sus filas milite algún elemento comunista. / AGRUPACIÓN COLORADA DE VETERINARIA: No se conoce su ideología en razón de ser una lista de reciente creación, no obstante por el contenido de algunos panfletos hechos circular con relación a la actualidad universitaria, se estima que su posición estaría identificada con el trotskismo-peronismo. / TIEMPO SOCIAL CRISTIANO DE REVOLUCIÓN: Se formó a raíz de una desinteligencia producida entre los integrantes de "ATENEO", por lo que se cree que sus miembros seguirían en la posición ideológica de ésta, es decir social-cristianos. (Folio 3, 16 de junio de 1967)

La del informante es una tarea de designación incesante. Los estudiantes son definidos bajo calificaciones férreas, que responden indudablemente a un conjunto de denominaciones propias de la comunidad. Así, por caso, ante la solicitud de información de la DIPBA respecto a "los antecedentes de los estudiantes denunciados por el C.E.D (Centro de Estudiantes de Derecho)", el informante redacta: "se obtuvo la tendencia ideológica de los siguientes estudiantes:" XXX, "de ideología peronista", "es admirador de Rosas"; XXX es "partidario de agrupaciones de extrema derecha, vinculado a los grupos 'tacuaras'"; XXX, "es de ideología nacionalista de extrema derecha" (cf. 4 de septiembre de 1970, Folio 56).

La DGI no va a la zaga. Cualquier gesto, objeto o símbolo sirve para *capturar* de manera compulsiva a los individuos o grupos en las redes de la tipificación. Desde las más obvias hasta las más sutiles. "Durante el tiempo de la ocupación fue izado un estandarte con un retrato del CHE GUEVARA en el mástil de la Facultad que tiene una altura de 15 mts.", informa el espía respecto a la toma de la Facultad de Ciencias Económicas. No es una excepción. En el siguiente retrato, la ideología comunista de la profesora vigilada está fuera de duda, es evidente: "Profesora de Historia Argentina en Instituto Profesorado Básico, en sus clases se confiesa admiradora de FIDEL CASTRO y del CHE GUEVARA".

No siempre se trata, sin embargo, de símbolos o confesiones, de una semiótica de la *ostensión*; los estereotipos sobre la vestimenta o sobre los lugares de concurrencia también operan como guías de tipificación: el uso de ropa deportiva, o la falta de tacos o maquillaje en las mujeres; dejar de ir al Jockey Club ("Antes solía concurrir a las fiestas del Jockey Club", DGI, 8 de agosto de 1970, folio 8), o bien ejercer reemplazos docentes en un pueblo cuyo banco fue asaltado recientemente: "...suele ejercer reemplazos en la Escuela de Enseñanza Media de la localidad de Progreso (justamente población en la cual hace un tiempo se produjo un asalto a un banco)" (DGI, 8 de agosto de 1970, folio 7). De una estudiante que estudia enfermería en la Cruz Roja Argentina, se informa:

A este último respecto, se hace constar que en la planificación con que actúan está contemplado estudiar Enfermería, y que ello se hace por indicación de la célula, a fin de poder entender [sic] posibles heridos al margen de la intervención de las autoridades. (DGI, 8 de agosto de 1970, folio 6)

Cuando no se trata de una asignación *ostensible* (vivar a Perón o cantar "Juventud presente, Perón o muerte" no parece propio de anti-peronistas, de la misma manera que colgar carteles con la frase "EL DEBER DE TODO REVOLUCIONARIO ES HACER LA REVOLUCIÓN, CHE" no parece una consigna de los conservadores), la tipificación vuelve

nítida la constelación de estereotipos que orienta la clasificación de los sujetos vigilados y deja entrever, por lo tanto, la construcción de *anti-ethos*¹³.

3. Las alteridades políticas: mundo ético y anti-ethos

Las comunidades discursivas de inteligencia construyen, en el contexto de la Guerra Fría y de la proscripción, retorno y muerte de Perón, una relación determinada con sus adversarios, sean de tendencias filo-peronistas o filo-comunistas, que son vistos como el anverso o el negativo del *mundo ético* que las define. Tomemos un memorándum, con fecha del 8 de agosto de 1970, realizado por la DGI a pedido de la Gendarmería Nacional¹⁴. Nos permitirá trabajar ciertos aspectos argumentativos específicos.

El memorándum, según consta en el documento, tiene el objeto de informar “organización, funcionamiento y características de células peronistas y comunistas que operan en la Ciudad de Santa Fe, con ramificaciones en otros sitios del país”. Con ese propósito “se detallarán las características de los más relevantes activistas de la célula peronista (...) Asimismo se hará lo propio con las células comunistas haciéndose notar, desde ya, que conforme lo obtenido estos son muchos menos peligrosos que aquello.”

Cuando se trata de caracterizar a dichos sujetos, el componente básico del informe es el retrato, que describe, según la retórica, de forma simultánea la idiosincrasia y el físico de una persona. La estructura del texto es la de una lista o *percursio*¹⁵, que a lo largo de 32 páginas traza el perfil de profesores y estudiantes “espíados”, así como el de sacerdotes y religiosas cuya connivencia se presume. Todas las formas de la representación humana convergen: la del aspecto exterior (*prosopografía*), la de las costumbres o pasiones humanas (*etopeya*), la del modo de ser propio de un tipo de protagonista (*carácter*). Consideremos dos extractos de las primeras páginas:

XXX (se ignora el nombre), (a) XXX, natural de Concordia (Entre Ríos), estudiante de Química, que posiblemente viva en Agustín Delgado al XXXX. ES UNO DE LOS POCOS CONOCEDORES DEL PARA(DERO) XXX, y los integrantes de las células, para conferenciar con éste deben concertar las entrevistas por medio de él. Sus particularidades físicas son: 1,60 m. de estatura, cutis trigueño, delgado, cabellos castaños, 24 años de edad; camina rápido (Folio 3)

XXX, de San Francisco (Córdoba), ex novia del precedentemente nombrado, estudia Química. “Trabaja” en el ámbito estudiantil. Maneja el mimeógrafo (que va rotando de un Colegio Mayor a otro) para imprimir volantes subversivos, “pica” stenciles [sic], y FABRICA EXPLOSIVOS. Vive en Las Heras al XXXX. Sus particularidades físicas son: 1,55 m, gordita, cutis trigueño, cabello castaño oscuro lacio largo, con resabio de parálisis infantil en una pierna (más fina que la otra). Edad 19 años (Folio 3)

¹³ Los anti-ethos pueden ser individuales, colectivos o genéricos. El primero remite a un individuo: por ejemplo, el hecho de no usar maquillaje o usar el pelo corto son codificados como signos de orientación ideológica de izquierda. Hablamos de anti-ethos colectivo cuando se trata de grupos constituidos, de partidos o de movimientos ideológicos: los comunistas o los peronistas. Los genéricos remiten a categorías de individuos, categorías ideológicas, morales u otras, por ejemplo, los jóvenes. Ver, por ejemplo, Dominique Maingueneau, “Problèmes d’ethos”, *Pratiques*, 113-114, 2002. De manera específica sobre anti-ethos, Marie-Hélène Larochelle, *Invectives et violences verbales dans le discours littéraire*, Laval, Presses de l’Université de Laval, 2007.

¹⁴ Es el único documento dentro del corpus analizado que consta como “Incinerado por haber perdido actualidad” con una fecha tan temprana como el 15 de octubre de 1972, apenas 26 meses después de su confección.

¹⁵ *Percursio*: tipo de enumeración que procura datos objetivos al intelecto. Definición tomada de Helena Beristáin, *Diccionario de Retórica y Poética*, Ciudad de México, Porrúa, 1995.

La enumeración de las particularidades físicas construye una especie de perfil biométrico del activista-objeto de espionaje (altura, peso, silueta, tipo y color de cabello, color de piel, color de ojos). Este tipo de procedimiento se repite no menos de cien veces en las páginas restantes. Con frecuencia se destacan señas particulares y accesorios, que coadyuvan en la *singularización* de los activistas: “nariz prominente”, “lunar en el mentón”, lentes (permanentes o para lectura), cartapacio, bolso, ortodoncia, “cabello rubio duro (pelopincho)”, “boliviano”, “alemán”, “gordita”, “rostro aindiado”, “mofletuda”, “desgarbado”, bigote, “pecho saliente”, “contextura atlética”. La mirada *clínica* coexiste –tal vez compite– con una mirada *estética* indisimulable: “ojos marrones llamativos”, “bonita”, “no tan bonita como la hermana”, “buen mozo”, “sexy”, “sumamente ‘sexy’”.

No debería causar sorpresa que la descripción física esté acompañada por una descripción moral (la prosopografía convive en el retrato con la etopeya): qué hace, qué tipo de persona es, con quién vive. “Está casado”, “es soltero”, “casada, separada y juntada”, “vive con amigos”, “está concubinada” [sic], “solía concurrir a las fiestas del Jockey Club”, “trabaja en barrios humildes”, “Apoya al amo[r] libre”, “se identifica con SIMONE DE BEAUVOIR”. Los comunistas (y entre ellos, las mujeres) son objeto de un retrato considerablemente más *afectado* que el de los peronistas (y el de los varones). La condena moral bulle en cada predicado: “Es considerada de dudosa moral”, “De costumbres ligeras”, “Al igual que todos los miembros del M.L.N. que se han citado, tiene fama de costumbres ligeras ‘camas redondas’”. Sobre un psicólogo, profesor en el Instituto Superior del Magisterio y en Instituto Profesorado Básico, se sintetiza:

La pauta de su pensamiento la puede dar la siguiente circunstancia: en el Instituto Profesorado Básico, el 80% del discipulado está constituido por señoritas, a las que el psicólogo XXX enseña que ‘el surmenaje no es producto de un excesivo trabajo intelectual, sino resultado de una insatisfacción VIDA SEXUAL [sic]. Vive en Rosario y viaja a Santa Fe a impartir clases. (Folio 27)

Cada comunidad discursiva de inteligencia se define a sí misma en relación con un enunciador legítimo, un *sujeto-norma*, desde el cual se arroga el derecho de hablar sobre ‘alteridades’. Produce medios de discriminación y de distinción, de legitimidad y de ilegitimidad. En ese sentido, los retratos de los estudiantes (y de los profesores) dejan entrever el esbozo de mundos sociales de pertenencia *celebrados* o *censurados*, que operan como esquemas perceptivos finalmente *morales*: “no se pinta el rostro ni utiliza tacos altos”, “Es novia del precedentemente nombrado. No obstante, siendo bonita, no escatima favores con tal de captar adeptos, especialmente en la Facultad de Derecho”, “Participa en las asambleas estudiantiles y en los plenarios de la CGT. Pese a ello es asidua concurrente al Club del Orden y al Jockey Club”, “Es novio de una rosarina cuyo padre es rotario; a este respecto los activistas recuerdan que un llavero del Rotary Club que el padre de la novia le había obsequiado, le sirvió a XXX para identificarse como rotario en una oportunidad en que iba a ser detenido por participar en una manifestación. La policía le creyó.”

Todo un universo de sobreentendidos e “ideales” normativos se cuele en la orientación argumentativa de cada una de estas aserciones¹⁶, que la secuencia de las

¹⁶ Notablemente en esas claves de bóveda de la orientación argumentativa que son los marcadores discursivos. Remitimos a: María Antonia Martín Zorraquino y José Portolés Lázaro, “Los marcadores del discurso”, en Violeta Demonte e Ignacio Bosque (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1999, pp. 4051-4214.

CONCLUSIONES, denominadas en otros documentos “Comentarios finales”, “Consideraciones finales” o “Análisis”, no hará más que reforzar, cuando se ocupe de recapitular e interpretar las diferentes operaciones de inventario, descripción y tipificación previamente realizadas. Es el lugar de la síntesis, de la interpretación, de la estimación de los datos recabados. La presencia de este tipo de secuencias o instancias conclusivas, en otro orden, es decisiva para el tipo de lector que estas comunidades presuponen como parte de sus contratos comunicativos: aquel que realiza una lectura veloz, utilitaria, pragmática con el fin de identificar, discriminar y resolver *a golpe de vista*¹⁷.

4. Conclusiones

Los servicios de inteligencia en la Argentina surgieron en la segunda mitad del siglo XX, con el objetivo prioritario de controlar y vigilar actores sociales que fueran potenciales factores de “desequilibrio social”. La DIPBA y la DGI fueron nodos provinciales de la red de inteligencia nacional. Sus archivos, abiertos para consulta pública, permiten obtener información de primera mano sobre las actividades de los informantes.

Por sus compromisos políticos, por su capacidad de movilización, por su edad y por su orientación ideológica, los estudiantes fueron uno de los objetos privilegiados de la vigilancia estatal. Nuestro objetivo en este artículo fue exponer resultados de un estudio comparativo en curso sobre los documentos dedicados al “factor estudiantil” en los servicios secretos de la Provincia de Buenos Aires y de la Provincia de Santa Fe. Caracterizamos, sobre todo, ciertas dimensiones de la *escritura de la mirada*, o sea de las operaciones de textualización de la mirada: cómo se escribe la vigilancia, cómo se retrata a los estudiantes, cómo se organizan protocolos de redacción.

El texto estuvo dividido en tres secciones. La primera tuvo por objetivo específico delinear de manera sintética los géneros discursivos predominantes, teniendo en cuenta las rutinas de comunicación de las comunidades estudiadas. Las secuencias de textualización que organizan la transcripción escrita de la mirada fueron el eje de la segunda sección. Definimos y caracterizamos en ella cuatro operaciones habituales de la redacción de los informantes: la lista nominal o inventario, la descripción, la clasificación o tipificación, y la interpretación o síntesis. Por último, en la tercera parte, el tema fue la confección de retratos de los estudiantes y profesores espiados, que permiten hablar de la existencia de un mundo *anti-ético* respecto de las comunidades de inteligencia.

A lo largo del artículo esbozamos, asimismo, algunos argumentos sobre el tipo de lectura que la confección de estos documentos deja entrever, tanto por su plan de escritura como por su organización gráfica (utilización de listas, subrayados, mayúsculas). Su estudio preliminar permite formular hipótesis sobre el consumo lector *modelo* de los informes: una lectura regida por la utilidad, la funcionalidad, la celeridad y la concisión. No puede dejar de señalarse en este horizonte comunicacional que se pretende sin restos, sin ruidos y sin ambigüedad posible un parecido de familia con la teoría de la información desarrollada por C. Shannon y W. Weaver a finales de la década de los años cuarenta¹⁸.

¹⁷ Esta hipótesis sobre la lectura de los informes en el seno de las comunidades discursivas en cuestión –sobre el cual no tengo espacio para detenerme aquí– parece volverse más palpable cuando se observa el uso de subrayados y mayúsculas, que constituyen una verdadera guía de lectura en el interior mismo del texto. Estos destacan, vuelven notable diferentes cuestiones, invariablemente imprescindibles desde el punto de vista de los informantes para que los lectores-dirigentes decidan sin dilación.

¹⁸ La teoría de la información, también conocida como teoría matemática de la comunicación, es una propuesta teórica presentada por Claude Shannon y Warren Weaver a finales de la década de 1940. Esta teoría está relacionada con las leyes

Las rutinas de comunicación de la DIPBA y la DGI sugieren para estas comunidades discursivas la ficción posible de un universo finalmente controlado, medido, previsible, en todo opuesto al descontrolado, desmesurado e imprevisible de los estudiantes vigilados. Una preocupación tiñe la redacción obsesiva de los documentos: la publicidad de las acciones de los grupos estudiantiles, plausible de ganar el favor de la población, ante la impericia y negligencia de las instituciones del Estado. Se atisba así la paradoja de un servicio “oculto” enfrentado a las dificultades para controlar la difusión pública, y el consecuente crecimiento, de las ideas, valores y prácticas adversarias.

~ CONICET/UNQ, Universidad de Buenos Aires ~